

Linfoma Periférico o Multicéntrico

ACERCA DEL DIAGNÓSTICO

El linfoma (también llamado linfosarcoma, mal de Hodgkin y linfoma no Hodgkin) es un tipo de cáncer causado por glóbulos blancos malignos llamados linfocitos. Estas células del sistema inmunológico están diseñadas para ser móviles y activas en todo el cuerpo. Sin embargo, es posible que estas células se vuelvan cancerosas y se congreguen en tumores malignos que se encuentran más comúnmente en los nódulos linfáticos (glándulas linfáticas), bazo, hígado o médula espinal, pero potencialmente en cualquier órgano del cuerpo. Esta acumulación de linfocitos cancerosos en el tejido es la definición de linfoma.

Por lo tanto, uno de los síntomas más comunes de linfoma es la hinchazón de los nódulos linfáticos (ubicados bajo el cuello, en la parte superior de los hombros, en la unión de la barriga y la ingle y en las patas traseras detrás de las rodillas). También son comunes como primeros indicios de linfoma los síntomas generales de no sentirse bien, entre ellos disminución en la energía, inapetencia y pérdida de peso. Sin embargo, estos síntomas, e incluso el ensanchamiento de los nódulos linfáticos, son muy poco específicos. Es decir, pueden ser causados por linfoma o por muchas otras enfermedades distintas que producen exactamente los mismos indicios externos. Por eso, el paso más importante con cualquier animal que muestre síntomas que podrían indicar linfoma, es el realizar el examen médico apropiado para confirmar o refutar un diagnóstico de linfoma.

Cuando un veterinario sospecha linfoma, uno de los exámenes más fáciles y efectivos que se pueden realizar es el de la **punción con aguja fina** en el tejido hinchado. Utilizando una aguja muy fina, el veterinario quita, sin ocasionar dolor alguno, unas células del nódulo linfático o de otros tejidos afectados y envía este espécimen para que se lo analice microscópicamente. Este método es fiable, y si hubiese alguna duda en cuanto al resultado cuando el informe de laboratorio sea recibido, su veterinario podrá entonces recomendar un examen de confirmación como una biopsia, que es una muestra de tejido más grande obtenida quirúrgicamente bajo anestesia general. En cualquier caso, los pacientes que puedan tener linfoma requieren exámenes médicos que son realizados con frecuencia durante la misma visita cuando se hace la punción con aguja fina. Estos son una serie de exámenes de rutina de sangre y orina (conteo sanguíneo completo, perfil de suero bioquímico, análisis de orina), radiografías de pecho (también llamadas radiografías torácicas) y un examen mediante ecografía de la barriga (abdomen); los gatos también deben ser examinados para detectar la leucemia felina y el virus de inmunodeficiencia felina. Estos exámenes cumplen dos funciones: identifican otras enfermedades que podrían ser parecidas al linfoma, lo cual contribuye a evitar que se haga un diagnóstico errado de linfoma; y también evalúan el funcionamiento del sistema de órganos del cuerpo para calcular el impacto y alcance del linfoma.

CÓMO CONVIVIR CON EL DIAGNÓSTICO

Si se confirma la presencia de linfoma, algunos puntos muy importantes deben ser considerados y deben tomarse ciertas decisiones. El linfoma es un cáncer maligno y, como tal, no tiene cura. Algunos dueños elegirán la eutanasia humanitaria para sus mascotas cuando el linfoma sea confirmado, lo cual es comprensible y aceptable. Sin embargo, el linfoma es también uno de los cánceres mejor y más fácilmente tratables en animales, y muchos pacientes con

linfoma viven más que otros animales con otras enfermedades no cancerosas como son los problemas del corazón, enfermedades hepáticas y demás. En otras palabras, el linfoma es serio pero no una desesperanza, y la mayoría de perros y gatos con linfoma mejoran de manera importante o completamente, durante meses o hasta 1 ó 2 años o más, si son tratados con medicamentos contra el cáncer administrados en la casa, en el hospital o en ambos lugares.

Una vez identificado de manera definitiva, el linfoma necesita ser tratado siempre que el tratamiento sea aceptable y posible para usted desde un punto de vista emocional, financiero y logístico. Sin tratamiento, los síntomas originales del linfoma en perros y gatos continúan progresando eventualmente, la enfermedad comienza a interferir en las funciones vitales como son la ingesta de comidas y respiración cómoda. Con algunas excepciones, la mayoría de los animales con linfoma cuyos dueños rechazan todo tratamiento viven días o semanas después de que ha sido efectuado el diagnóstico. En tales casos, el factor más importante a vigilar es el comienzo del sufrimiento, y su veterinario puede ayudarlo a saber cuáles son algunos de los síntomas del deterioro.

TRATAMIENTO

El objetivo del tratamiento es el de mejorar y restaurar la buena calidad de vida. El tratamiento exitoso, en este sentido, extenderá la vida de su mascota al reducir la carga del cáncer.

La manera más efectiva de tratar a las mascotas con linfoma es darles medicamentos contra el cáncer por medio de inyecciones y comprimidos orales en la casa. Este tipo de tratamiento es llamado quimioterapia, pero a diferencia de la quimioterapia en pacientes humanos con cáncer, la quimioterapia en animales es tolerada mejor. La caída del pelo, las náuseas y vómitos son muy infrecuentes y hasta no existen en la mayoría de las razas de perros y gatos.

El objetivo es dar medicamentos contra el cáncer en cantidades y frecuencias que destruyan cuantas células cancerosas sea posible, dejando las células de tejidos sanos sin dañar. Un plan (protocolo) bueno, seguro y efectivo de quimioterapia es personalizado según las características de su mascota, e incluye aspectos del linfoma observados microscópicamente en especímenes, otros resultados de análisis y la reacción al tratamiento.

Muchas veces, los veterinarios en práctica general no cuentan con el equipo o no están capacitados para manejar el tratamiento de pacientes con linfoma, y puede ser que se sugiera una derivación a otro veterinario. Esto tiene la gran ventaja de aportar los conocimientos y talentos de un especialista en cáncer veterinario (oncólogo) certificado. Estos especialistas veterinarios, que tienen varios años de preparación adicional en el área de medicina oncológica y animales con cáncer, son específicamente llamados *Diplomates* (Diplomados) del *American College of Veterinary Internal Medicine* (Colegio Estadounidense de Medicina Interna Veterinaria), *Specialty of Oncology* (Especialistas en Oncología), y usted debería asegurarse de que las credenciales sean mencionadas específicamente por todo aquel que alega ser un veterinario especialista en cáncer.

El alcance de los beneficios de un tratamiento anticáncer depende de la intensidad del tratamiento. La quimioterapia se da por lo general mediante inyección desde una vez a la semana hasta una vez cada 3 semanas, además de los medicamentos dados en la casa, por un periodo de 6 meses. Con este tipo de tratamiento, las

mascotas con linfoma viven **en promedio** un poco más de 1 año. Hay una notable variación, ya que algunos animales no responden bien al tratamiento y viven solamente por varias semanas o meses, mientras que a otros les va extremadamente bien y viven más de 1 ó 2 años y alcanzan una duración de vida normal. El costo aproximado total de la quimioterapia varía de un establecimiento a otro, pero con frecuencia ronda los \$4.000 o \$6.000 por el transcurso entero de 6 meses del tratamiento cuando se utilizan los medicamentos mejores, más seguros y por lo tanto costosos. El tratamiento en el que se utilizan solamente medicamentos en casa es mucho menos costoso; cuesta típicamente menos de \$100 al mes.

Algunas mascotas con linfoma no reciben quimioterapia (por ejemplo, si, como dueño, usted no quiere tratar la enfermedad por la calidad de vida solamente, ya que la enfermedad es incurable, o si el costo es prohibitivo). Las mascotas con linfoma que no reciben quimioterapia pueden ser tratadas con medicamentos orales como cortisona y nada más. Dichos medicamentos tienen actividad contra el cáncer y pueden ayudar sustancialmente, no tanto como la quimioterapia en cuanto a la extensión de la expectativa de vida, pero mucho más que el no hacer tratamiento alguno. Este tipo de medicamento es de muy bajo costo, pero puede producir efectos secundarios como incrementos al comer, beber, orinar y defecar, lo cual puede ser difícil de controlar si la continencia es afectada. Una desventaja de este tratamiento más sencillo es que las células cancerosas se vuelven resistentes al medicamento, de tal forma que ocurren mejoras durante semestres o hasta meses, y si un tratamiento diferente es elegido más adelante (por ejemplo, cambiar de idea y decidir realizar la quimioterapia), una parte de los beneficios ya estará perdida.

Uno de los aspectos más importantes al tratar el linfoma es la reacción inicial. Una desaparición rápida de los síntomas iniciales es un indicador importante del éxito del tratamiento. Con linfoma, los pacientes deberían ver una mejora importante o volver a estado normal entre los primeros 7 y 14 días del tratamiento de quimioterapia. Esas primeras 2 semanas, si bien pueden implicar algún periodo de cuidado de asistencia, como rehidratación con fluidos intravenosos (IV) en el hospital para los casos más graves, son por lo general cómodas y estables. Por eso, es importante tener en cuenta que un tratamiento de “tratar de ver cómo va” en cuanto a la quimioterapia es por lo general muy seguro, muy cómodo y puede ayudar a responder a la pregunta crucial: ¿cuál es la probabilidad real de que esto funcione a largo plazo (el linfoma es reducido de manera importante en las primeras 2 semanas)? ¿O es el pronóstico más negativo (ninguna mejora en las primeras 2 semanas)? La quimioterapia es un plan que se ajusta basado a cómo van las cosas.

Qué hacer

- Comprenda los pasos importantes para cualquier perro o gato bajo sospecha de tener linfoma:
 - Exámenes de confirmación: ¿es linfoma o no?
 - Una vez que se confirme el diagnóstico de linfoma, se necesita tomar una decisión en cuanto al tratamiento. (¿Tratar de ver si funciona, o no usar ningún tratamiento? Si se decide comenzar el tratamiento, ¿será completo e incluirá quimioterapia para mejorar la probabilidad de vencer al cáncer, o será mínimo, como para brindar beneficios a corto plazo?) Un planteamiento de “tratar de ver cómo va” es aceptable también.
 - Si ocurre una recaída del linfoma después de una remisión, ¿por cuánto tiempo se continuará con el tratamiento?
 - Todas estas preguntas son esenciales y usted no debería dudar en hablar de ellas con su veterinario, tanto al inicio

del tratamiento como durante el mismo si usted decidiera realizarlo. Simplemente, no hay una sola respuesta correcta a cualquiera de estas preguntas, y lo que puede ser correcto para una familia y un paciente, no lo será para otros.

- Tenga en cuenta que la quimioterapia es distinta en humanos y en mascotas y que los perros y gatos rara vez tienen los efectos secundarios severos que tienen los humanos.
- Tenga en cuenta que está bien empezar la quimioterapia y ver cómo va. Si no hay mejoras temprano en el tratamiento, la probabilidad de éxito a largo plazo se reduce significativamente. Solo porque los planes de quimioterapia están diseñados por 6 meses de tratamiento, esto **no** quiere decir que todo animal tenga que hacer los 6 meses si importar cómo se estén sintiendo.
- La calidad y cantidad de vida de su mascota dependen de usted. Usted deberá dar algunos de los medicamentos, realizar un seguimiento según lo recomendado por su veterinario y estar atento a los efectos secundarios. Su participación en el tratamiento puede marcar la diferencia.
- Decida de antemano qué estándares influenciarían su decisión de eutanasia en su mascota. Manténgase fiel a esos estándares, y trate de no tomar decisiones motivadas por sus emociones o por miedo en ese momento de mucha tensión. Decidir estos estándares por adelantado puede ayudar enormemente si una situación surgiese que requiera tomar decisiones difíciles.

Qué no hacer

- No se dé por vencido si las cosas no van muy bien un solo día; en cambio, esté atento al transcurso en general. ¿Ha habido bastantes días malos recientemente? ¿Le ha servido este mal día para darse cuenta de que su mascota no ha estado siendo ella misma ya por algún tiempo? Si así fuera, entonces hay razón de cuestionamiento sobre la continuación del tratamiento, pero si es un solo mal día, las cosas pueden ser totalmente distintas dentro de poco.

CUÁNDO LLAMAR A SU VETERINARIO

- La recurrencia de los síntomas originales (ensanchado de los nódulos linfáticos nuevamente, vómitos, diarrea, disminución del apetito, debilidad, palidez, beber en exceso, orinar en exceso, fiebre o pérdida de peso) se debe conversar con su veterinario.
- Su veterinario debería informarle de los síntomas específicos y efectos secundarios según los medicamentos recetados. De lo contrario, usted debería sentirse cómodo para llamar y solicitar esta información.

ESTÉ ATENTO A LOS SIGUIENTES INDICIOS

- Ensanchamiento de los nódulos linfáticos. Su veterinario o el personal de la clínica puede ayudarlo a saber cómo revisarlos periódicamente.
- Vómitos, diarrea, disminución del apetito, beber en exceso, orinar en exceso, pérdida de peso. Algunos de estos síntomas pueden esperarse debido a los medicamentos (por ejemplo, prednisona, furosemda), por lo que asegúrese de preguntarle a su veterinario acerca de tomarlos como efectos secundarios de los medicamentos o si constituyen síntomas preocupantes.

SEGUIMIENTO RUSTINARIO

- Generalmente, una vez a la semana para las primeras visitas, después con menor frecuencia según los particulares de la situación de su mascota y de la reacción al tratamiento.
- Por lo general, con la quimioterapia, cada visita comienza con un examen de sangre. Ésta es una importante precaución que

identifica indicios tempranos de intolerancia a la quimioterapia. Si los resultados del examen de sangre están bien, se puede proceder con el tratamiento, pero de lo contrario, el veterinario puede recomendar que la quimioterapia sea reducida en cantidad, retrasada o salteada, para permitir que el cuerpo procese toda la quimioterapia previa y esté listo para el próximo tratamiento. En otras palabras, el examen de sangre pre-quimioterapia es importante en cada visita ya que es una medida de precaución.



**900 Pine Ave
Long Beach, CA 90813**

Text/Call: (562) 912-7463

Email: info@PineAnimalHospital.com

Website: www.PineAnimalHospital.com

También disponible en inglés.